

Vertedero y ocurrencias

Carta del presidente de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona (MCP), David Campión, de 29 de mayo. En ella indica los 10 años que se llevan "incumpliendo normativas de tratamiento de los residuos" y nos sitúa en el "pelotón de los mediocres del estado, en recuperación de la materia orgánica". Y nos avanza a futuro prometedora con la construcción de un nuevo vertedero, por la módica cifra de 70 millones de € -millones de euros- (el señor Aritz Ayesa -anterior presidente de MCP- nos ha aclarado en un medio informativo, el pasado 30 de mayo, que hay que sumar otros 25 millones de € para la recuperación del espacio del vertedero que se va a clausurar... por lo que, ya estamos partiendo de casi 100 millones de €) rematando con "y lo podemos hacer porque no se ha gastado en ocurrencias lo que no hemos podido invertir hasta ahora".

Olvidamos que la recuperación de la materia orgánica (al igual que el vidrio, el papel, plásticos, voluminosos, aceites, etc) tiene un protagonista principal, e ineludi-

ble para el éxito del objetivo perseguido, que no es otro que toda aquella persona que separa en su casa y deposita cada cosa en su sitio. Por tanto, creo que se debiera empezar por reconocerlo abiertamente. Si ahora somos mediocres (¿con respecto a quién?), es porque nuestra sociedad ha hecho que pasemos los escalones de pésimos, muy malos y malos. La misma sociedad que, a través de su concienciación (que empieza porque vean de modo inequívoco el resultado medioambiental y social, y, en la parte económica, dónde y cómo se invierte, y por qué), logrará hacer que seamos progresivamente mejores. Si esa sociedad necesita que se inviertan millones de euros en sistemas de control del depósito en el contenedor de orgánica (habla de 8 millones de € ahora, pero ya se lleva gastada una cantidad importante en su primera fase, y sería bueno saber qué cantidad final va a resultar), para que se mejoren los resultados, algo está fallando y debiéramos encontrar las razones. Los sistemas "Gran Hermano" no son buenos y



generan problemas graves a corto plazo. Respecto al tono triunfal que se denota en la carta, quiero recordar que la evolución hacia el mismo punto en el que se trata de entrar ahora, se puso en marcha en MCP/SCPSA, hace no menos de 15 años, mediante el proyecto y obra de la "Biometanización" (el pensamiento medioambiental y de concienciación con los residuos, ya estaba en esta empresa), que estando en una fase bastante avanzada de obra civil, y con los equipamientos adquiridos, fue paralizada (Tribunal Supremo año 2007). No voy a entrar ahora en discutir este tema (del que habría

mucho que hablar). Solo diré que, al margen de todo el dinero "tirado a la basura", se procedió con lo construido -obra civil- (hace muy escaso tiempo, con el Centro Ambiental en plena discusión), a su demolición completa (me retrotrae a la famosa historia de la quema de naves -que no fue tal- en la "Nueva España" de 1521, para no poder volver atrás). Pero lo que no consigo entender (desde un punto de vista racional), es que no se hayan valorado las opiniones y datos aportados por el técnico que probablemente más sepa de lo que estamos hablando, como es el ICCP, el señor Francisco Galán Soraluze. Solamente leyendo lo que ha aportado en los medios (pueden imaginarse lo que puede aportar), viendo su racionalidad, debiera de haber generado un punto de "repensar" las cosas. Galán decía en Diario de Navarra de 16 de febrero de 2020 que "en un informe de la Mancomunidad de 2016 -para un vertido del 52%-, se concretaba que el vertedero tendría capacidad hasta el año 2045", en base al enterramiento real producido por la constante reducción debida a la recuperación de materiales y que, considerando la reducción obliga-

da por el Plan de Residuos, "limita al 25%", "la capacidad del vertedero aumenta hasta el año 2091". Planteamientos así, llevan a preguntarse si tiene algún sentido empeñarse en la clausura (enero 2023), para invertir 70 millones de euros (ya veremos al final) en el nuevo centro (y 25 en el abandonado), creando nuevos problemas sociales y económicos de todo tipo.

No sé finalmente qué se hará con la "capacidad libre" que quede en ese vertedero, pero espero no tener que ver su relleno con vertidos de otra comunidad vecina, pues me hará preguntarme (y responderme) muchas cosas. Para terminar, no quiero dejar de tratar el aspecto de tener dinero para hacer lo que se pretende "por no gastarlo en ocurrencias". Yo veo "ocurrencias" como la inversión en la nueva sede de MCP/SCPSA en las "Salesas" (alta pérdida de espacio, sin garaje -seguirán los alquileres-, etc) que, teniendo en cuenta todo, no creo que salga por menos de 20 millones de €. O la más que notoria falta de inversión en las redes de agua y saneamiento durante demasiados años, que nos pasará factura. Hay más.

JAVIER M. ELIZONDO OSÉS